



Palabras de Eduardo Ibichian, presidente del Directorio de la YMCA/Asociación Cristiana de Jóvenes, durante el sepelio de Norberto Rodríguez, realizado el 03/02/2020.

Hoy me toca hacer, creo, lo más duro que me ha tocado como presidente del Directorio. Despedir a nuestro querido amigo Norberto.

Norberto fue un ser humano increíble, que marcó para siempre la vida de muchas personas.

Una mente brillante y un ser de avanzada con un pensamiento estratégico puesto al servicio de la YMCA, no solo en nuestro país sino también en los distintos ámbitos internacionales en los que le tocó trabajar, tanto en la Alianza Mundial como en la Confederación Latinoamericana llevando y desarrollando nuevas asociaciones en el continente.

Un verdadero líder, creo que único por sus características. Se formó desde muy jovencito en su Asociación, primero como cadete en el Jorge Williams y luego trabajando en la administración desde los 15 años de edad, destacándose por sus cualidades y valores hasta llegar a ser, en su momento, el secretario general más joven del continente.

El liderazgo y el voluntariado han sido siempre una preocupación en su trabajo ya que los consideraba como la esencia fundamental del movimiento. Siempre repetía que “sin voluntarios no existiría la YMCA, que solo con profesionales sería otra cosa, pero no una YMCA”. Las distintas generaciones de profesionales que se han formado junto a él a través de los años así lo reconocen.

Es muy difícil expresar lo que sentimos en este momento porque nos embarga la angustia y el dolor de la pérdida física de Norberto, pero ello no afecta la vida eterna. Y él ya está en la presencia de Dios y de la Virgen María que lo acogerá en su manto y también recibido por Daniel y Maruja que lo están esperando.

A su esposa Alicia, a sus hijos Gastón, Gonzalo, Camilo y Facundo; a sus nueras Laura, Shirley y Carolina, a sus queridos nietos Belén, Maxi, Lucas, Sofi, Nico y Santi. A Eduardo, Alicia, Diego, Matías y sus familias, que conforman ese grupo familiar más íntimo, solo me queda decirles que los acompañamos en el dolor y oraremos por el descanso eterno de Norberto.

Y a vos querido amigo y hermano de la vida te digo hasta luego y estarás siempre presente en nuestra vida.